

REUS BOYD-SWAN, FRANCISCO: *Fuentes para la historia del teatro en España, XXIII. El teatro en Alicante: 1901-1910. Cartelera y estudio*. Madrid: Editorial Támesis S.L. con la colaboración de la Consellería de Cultura de la Generalitat Valenciana, 1994, 416 págs. + 20 láminas.

Con la aparición de este libro se inicia la publicación de un conjunto de Tesis de Doctorado, presentadas en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, que conforman el ambicioso proyecto de la recogida y estudio del teatro español en provincias en los siglos XIX y XX, bajo la dirección del Dr. José Romera Castillo. Hasta el momento presente, y en líneas generales, el teatro en las distintas provincias españolas no ha sido investigado en profundidad; sólo hay algunos trabajos a nivel local que carecen del rigor y densidad que el tema requiere. Dar a conocer esta parcela del teatro en España es la tarea que se ha asignado el ya mencionado proyecto.

En el «Prefacio» el autor muestra su objetivo: «es mi afán completar la visión del hecho teatral en Alicante, dando a conocer de la forma más completa posible todo aquello que en los diez primeros años del siglo ha condicionado el teatro y, a su vez, ha sido condicionado por él» (pág. 7). Y para ello, ofrece un estudio exhaustivo y minucioso de las representaciones teatrales en Alicante en ese período y todo lo relacionado con ellas.

La obra está compuesta por una amplia «Introducción», seguida de una extensa «Cartelera». Este trabajo detallado se complementa con tres valiosísimos «índices»: de títulos, de autores y de compositores, indispensables para la provechosa consulta de la obra. Todo ello se completa con la inclusión de veinte láminas, que permiten conocer planos, fachadas y fotografías de los distintos teatros alicantinos; así como portadas de obras representadas, programas y precios.

La «Introducción» (págs. 9-59) está organizada en once apartados. Tras ofrecer unas «Generalidades», conocemos la «Legislación sobre teatro», en referencia a: menores de edad en espectáculos públicos, descanso dominical, policía de espectáculos, ordenanzas municipales, impuestos en el teatro, derechos de autor, Sociedad de Autores y Sociedad de Actores.

En el apartado «Los Teatros» quedan recogidos los doce que funcionaron en 1901-1910: Teatro Principal, Teatro Circo, Teatro Calderón de la Barca, Salón Novedades, Teatro Ramón de Campoamor, Salón Modernista, Teatro Edén-Bebé, Teatro de Verano, Teatro Recreo Alicantino, Teatro Nuevo, Cine Sport y Salón La Alhambra, ordenados según la fecha de comienzo de su actividad. El autor incluye los inicios de cada uno de ellos así como todo tipo de información sobre su historia que, en algunos casos, arranca de la segunda mitad del siglo XIX.

En los «Horarios», Francisco Reus recoge la función única, que se daba a lo largo de la semana, y las dos de domingos y festivos, sin olvidar las «funciones por secciones» o «teatro por horas». Los «Precios» también aparecen de manera detallada; en general, «no experimentaron espectaculares variaciones» (pág. 30). Se incluyen precios de los distintos tipos de localidades, tanto para representaciones diarias como para abono.

Una práctica muy extendida en el siglo XIX, las funciones «de beneficio», también se da en los diez años objeto de estudio. Así, Francisco Reus, bajo el epígrafe de «Representaciones benéficas», se hace eco de lo generalizada que estaba esta clase de función, gracias a la cual una persona determinada obtenía lo recaudado en taquilla, además de ser objeto de obsequios y regalos. También hubo «Representaciones de Caridad» y otras que homenajearon a alguna Sociedad o persona destacada, además de funciones de gala; todas ellas están recogidas en «Representaciones Extraordinarias».

«El público y las obras» es el apartado más extenso; en él se incluye el comportamiento de los espectadores durante la función. Este público tenía unos prototipos de personajes, de los que el autor recoge un total de diecisiete: el señorito de pueblo, el alcalde, el tímido, el chulo, el hortera son algunos de ellos; se hace referencia a obras en las que aparecen, don-

de también hay inclusión de chistes. El teatro musical fue muy seguido por el espectador de esta década, tal y como lo demuestra el hecho de que fragmentos de zarzuelas fuesen cantadas en la calle, de las que el autor incluye ejemplos (págs. 50-2). Hay que destacar «la gran aceptación de que gozaban las obras escritas en valenciano» (pág. 55), resultado del esfuerzo de ciertos autores vernáculos que lucharon por sacar esta lengua del nivel familiar y popular en el que se encontraba inmersa desde el siglo XVIII. No es un teatro serio y «de envergadura», sus obras son «de carácter cómico con una cierta sátira, aunque no feroz, contra costumbres y personajes cotidianos» (pág. 55).

La «Introducción» termina con unas «Conclusiones generales» en las que se incluyen los nombres de autores, letristas y compositores más frecuentes en los escenarios alicantinos, así como el número de obras de cada uno de ellos; a esto hay que añadir el total de títulos en cartelera y una relación de los géneros y obras más representados. El autor cierra esta «Introducción» con unas «Normas» (págs. 58-9) donde explica cómo ha organizado la programación diaria de los teatros alicantinos que, a continuación, presenta.

La segunda parte del libro, y más extensa, es la «Cartelera» (págs. 61-377) en la que, siguiendo un orden cronológico que comienza el 10 de enero de 1901 y termina el 31 de diciembre de 1910, el autor indica el

título de la/las obras representadas en cada función, además del autor, compositor —si es musical—, género, número de actos, Compañía, día, hora y Teatro. Cada uno de los títulos está precedido de dos números, que indican el orden cronológico de representación y el número de veces que se ha representado. Al finalizar la cartelera de cada año, se incluye, a manera de resumen, número de títulos y géneros representados, número total de representaciones, Compañías que actuaron, número de días en que hubo función y Teatros en los que tuvo lugar.

El libro se completa con una «Lista general de las obras representadas por orden alfabético» (págs. 379-87), con un «Índice de autores» (págs. 389-408) y un «Índice de compositores» (págs. 409-14). Las fuentes de este trabajo están en: el Archivo del Teatro Principal de Alicante, la Biblioteca de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, la Biblioteca Provincial de Alicante, el Archivo Municipal de Alicante, la Biblioteca Bas Carbonell de Jávea (Alicante), así como en documentos de propiedad particular.

De todo lo expuesto se desprende que nos encontramos ante un trabajo de investigación serio, detallado, minucioso, marcado de principio a fin por el rigor científico. No obstante, pensamos que para el estudioso que acude a él habría sido de gran ayuda el que el autor hubiese incluido, en la «Lista general de las obras represen-

tadas por orden alfabético», las páginas en las que aparece cada una de dichas obras. Con este libro, Francisco Reus Boyd-Swan llena de cumplida información la parcela que la escena alicantina ocupa dentro del conjunto de la Historia del Teatro Español del presente siglo.

EMILIA CORTÉS IBÁÑEZ

ZAMORA VICENTE, ALONSO, *Al trasluz de la lengua actual*, Madrid, Universidad Complutense, 1988, 243 páginas.

El presente volumen recoge sucesivos escritos del prof. Zamora, dedicados bastantes de ellos a dar noticia de las innovaciones introducidas por la Academia Española en su Diccionario común o usual. Son escritos aparecidos en la *Revista de Occidente* o en la prensa, y redactados en el tono de escritor con el que Zamora es bien conocido: como se sabe tiene una obra de cuentista al par de la de filólogo.

Precisamente a «La Real Academia Española» en cuanto institución dedica el autor unas páginas de información general sobre ella: se trata de páginas amables en las que se mantiene cómo «el ser académico es en realidad premio a una vida dedicada al trabajo y a la gloria de las letras españolas en cualquiera de sus manifestaciones»; estamos en efecto ante páginas educadas, pues resulta muy notorio que tal